

ENSAYOS / RESEÑAS

ESSAY / REVIEWS

LA BELLEZA DE LA TOTALIDAD

Dra. Miriam Solange De Faria Zandonadi, Educación

(INVITADA INTERNACIONAL)

SENAC – Serviço de Aprendizagem Comercial

solangez07@yahoo.com.br

Recibido : Ene-2013 / Aceptado : Set-2013

Resumen

El artículo tiene el objetivo de plasmar la visión autorganizadora de la belleza de la totalidad como uno de los nuevos desafíos para el mundo actual. Y cómo la humanidad, desde el método reduccionista, fragmentó la consciencia humana creando procesos de consciencia en la dualidad humana, o sea, cuerpo y mente.

Partiendo de esta premisa, se ve, se siente y se produce la necesidad de buscar la totalidad de todas las cosas con la finalidad de imprimir una nueva visión de totalidad desde principios holísticos, ecológicos, que impriman manifestaciones sincrobiopsicosociales con la naturaleza y el cosmos.

Ser observado y observador pasa a generar mayor percepción intuitiva, la cual permite que toda información sea transformada en conocimiento, en acción, que sincrónicamente educa para la vida y en la vida, haciendo de los seres humanos, seres participativos activos y plenamente creativos.

En un abordaje totalmente cualitativo, con el objetivo de imprimir la belleza de la totalidad como proceso de autorganización creativa de estructuras acopladas que podrán liberar, a través de la totalidad, el conocimiento en acción para así trascender sincrónicamente de las partes a la totalidad, pues como menciona Capra: “Los cambios no son el resultado de la fuerza sino una tendencia natural innata del universo y, consecuentemente, inherente al ser humano”. (Capra.1982:39)

Por lo tanto, se demuestra que toda la belleza de la totalidad es un movimiento sincrónico reflexivo y adaptativo de cada ser al percibir los constantes cambios en la autorganización, en la divergencia y en la sinergia de las interconexiones de la evolución humana.

Palabras clave: Totalidad, sincronidad, conocimiento, autorganización, caos.

Abstract

The article aims to capture the self-organizing vision of the beauty of the whole as one of the new challenges facing the world today. And as humanity from the reductionist method fragmented human consciousness raising awareness processes in human duality, that is, body and mind.

On this premise, it looks, feels and produced the need to search the whole of all things in order to print a whole new view from holistic principles, ecological manifestations sincrobiopsicosociales with nature and the cosmos. Being observed and observer happens to generate more intuitive perception, which allows all information is transformed into knowledge in action synchronously life education and life, making human beings fully participatory and creative assets.

In a completely qualitative approach in order to print out the beauty of the whole as creative self-organization process that may release coupled structures through the whole knowledge into action in order to transcend party synchronously to all, because as mentioned Capra “The changes are not the result of force but an innate natural tendency of the universe, and consequently” inherent human. (Capra.1982: 39)

Thus it is shown that all the beauty of the whole is a reflective and adaptive synchronous movement of each being to perceive the constant changes in the self-organization, in synergy diverged and interconnections of human evolution.

Key Words: Totality, Synchronicity, Knowledge, Self-organization, Chaos.



Obra - Miriam Solange De Faria Zandonadi , 2007

Urgencia trascendental de las partes a la totalidad.

La humanidad ha recorrido periodos de evolución según la consciencia e inconsciencia del propio yo individual y colectivo en su búsqueda existencial, partiendo de experiencias y expectativas, según la necesidad del momento.

En el transcurso de esas necesidades surgirán teorías, estructuras mentales, valores morales, afectivos y comportamientos, que el ser humano fue adoptando a lo largo de su evolución y haciéndolas parte de su vivir.

La teoría newtoniana plasmó, en la existencia humana, un enfoque reduccionista y mecánico que fragmentó la consciencia humana, no permitiendo la trascendencia de las partes a la totalidad. Es necesario rechazar la idea de que el hombre es un reloj, dejar el enfoque reduccionista y mecánico que ha calado en la existencia de la humanidad, en búsqueda de una visión de totalidad desde principios holísticos y ecológicos que imprime una nueva y urgente percepción del ser humano hacia la vida terrenal y cósmica. De este modo, las relaciones en su totalidad son primordiales para permitir la manifestación sincrobiopsicosocial integral del ser humano como parte activa, flexible y

determinante para la naturaleza.

Esto provoca la necesidad del individuo de percatarse, desde sí mismo hasta al otro, su totalidad, que absorbe todo el cosmos hacia al hombre y la mujer y viceversa, generando cambios en las interrelaciones interpersonales e intrapersonales.

Los mismos cambios que interrelacionan un propósito dinámico de evolución sincrobiopsicosocial integral se une en transformaciones, flexibilidades, autorganización, sinergias, dinergias, trascendencias, interconexiones e interdependencias en movimiento espiral para enfrentar los grandes desafíos de la evolución humana y planetaria. Al igual que cita Capra: "Los cambios no son el resultado de la fuerza sino una tendencia natural innata del universo, y consecuentemente inherente al ser humano". (Capra.1982: 39).

Sentimiento sincrobiopsicosocial integral

Actualmente, la humanidad se enfrenta a grandes desafíos, científicos y tecnológicos, económicos, sociales y psicológicos, que amplían oportunidades de evolución y generan situaciones de conflictos, los cuales influyen en la realidad sincrobiopsicosocial del ser humano. Las actitudes manifestadas por las personas son tan o más importantes que el mundo de información que la absorbe.

El sentir sincrobiopsicosocial integral es la búsqueda de algo no tangible o percibido por el hombre, que genera indecisión y conflictos, pero tiende a producir posibilidades de percatarse de la totalidad. Los problemas y conflictos de todos los géneros son posibilidades de desarrollo para el ser humano.

Con el nacer del nuevo paradigma emergente, la teoría cuántica excita al ser humano a ser observador y observado desde la percepción intuitiva, consciencia de que el conocimiento debe transmutarse en conocimiento en acción, pues existe la necesidad de una conexión sincrónica integral para orientarse en un mundo plural, partiendo de que la solución de muchos problemas individuales y colectivos depende del nivel de la calidad de

energía que proporciona cualquier ser viviente para hacer conexión, sea en el orden que sea.

Por lo tanto, sentir y percatarse de la energía humana y cósmica crea sincronía " cuando estamos en un estado de compromiso y rendición, empezamos a experimentar lo que se ha dado en llamar sincronicidad" (Jaworki.1999:40), como puente de autoorganización, interconexión, interrelación sinergia y dinergia, para crear nuevas manifestaciones del ser humano en su total evolución.

Conocer para trascender sincrónicamente

Conocimiento, o conocer, es uno de los marcos de todos los tiempos, con grandes exploraciones, conquistas marcadas por viajes espaciales, grandes tecnologías y avances científicos memorables.

La búsqueda del conocimiento que realiza el hombre sobre sí mismo lleva a una tendencia a de vivir ejecutando cosas, desde su nacimiento hasta la muerte; crea interrelación, autorganización, interconecta toda acción humana en fluctuaciones, vibraciones, oscilaciones, ondas y partículas, ritmos que permiten totalidad, "proceso y la estabilidad que sólo son compatibles si los procesos forman modelos rítmicos."(Capra 1982:349).

Tal proceso es simple y complejo en su propia dinámica para obtener conocimiento en un contexto seleccionado, sea la política, salud, educación o economía; sin embargo, sigue siendo información, pero no conocimiento sincrónico, que permite conexión de la teoría con la práctica en su reorganización de la totalidad.

Así, los modelos rítmicos en sincronía biopsicosocial integral permitirán una visión holística y ecológica del mundo. Esta visión crea múltiples posibilidades de autorganización como un organismo viviente y no como una máquina. Produce reestructuración, innovación, conciencia de sí mismo y de los demás, no identifica objetos sino sujetos, diálogo horizontal, participación activa y flexible, desarrollo de la sensibilidad interior (intuición), aprendizaje cognitivo, emocional, aptitudinal y espiritual, como un proceso sistemático, gradual, continuo e integral, adoptando una estructura dinámica, abierta y en espiral en su movimiento sincrónico.

La utilización del pensamiento racional va de la mano con el pensamiento intuitivo. De esta manera, se generará un actuar holístico, formando parte de un todo, excitando una intencionalidad que provoca el movimiento sincrónico para el deseo, la energía invisible del gozo, los sueños, las intenciones y el dinamismo de las emociones. Emociones que en su comunicación permiten plasmar ambientes con posibilidades de generar sincronías biopsicosociales jamás percatadas en la percepción humana, pues las emociones emiten intenciones intuitivas y juicios, los cuales amplían los juicios racionales.

Este conocer procura la profundidad de los cambios globales que el hombre y la mujer deben ejecutar para analizar la crisis actual en que vive la humanidad, la cual no siente la gran automatización y robotización de la producción, la acumulación tecnológica basada en la intencionalidad del conocimiento, la transnacionalización del comercio, el desarrollo fugaz de la informática, biotecnología y las telecomunicaciones que precede e impacta el siglo XXI.

La dimensión del paradigma emergente dibuja la necesidad en la búsqueda de acciones que proporcione perspectiva sincrónica en el ser, exhalando emociones que generen seres armoniosos, sanos, dispuestos a compartir la causa y el efecto de su propia evolución al producir conocimientos con aprendizajes sincrónicos.

Estas acciones plasmarán transformaciones en los continuos ciclos evolutivos y la necesidad de trascendencia de nuestros pensamientos, percepciones emocionales, valores y ética humana, con el fin de visualizar el caos que hoy sentimos, el cual nos define como especie humana.

Caos para reestructurar la educación

El caos es parte del flujo energético desde la creación del mundo Energía que es la fuerza real o potencial del cambio del Cosmos en una decisión estética, la cual define la proporción sincrobiopsicoenergética del ser humano y de toda existencia. Citando una vez más a Capra en su obra "Las siete leyes del caos"; 1999: "Muchas esperanzas del pensamiento humano dependen hoy del caos. Lo que empezó como una curiosidad matemática de la no linealidad, que luego recogieron los físicos preocupados por

la termodinámica de sistemas no equilibrados, se ha generado ahora a cualquier ámbito de la creatividad y la innovación, desde la física del aire hasta el mismísimo arte.”

Partiendo de este enfoque, la educación debe asumir un proceso social en el cual exista una red de influencias, energía fluctuante mutua que acopla para dimensionar nuevas estructuras a la gran pluralidad existente en la sincronía. Esto permite la espontaneidad en los procesos de enseñanza-aprendizaje al crear más soluciones naturales que etiquetas y posibilitar el actuar de la persona desde el simple hecho de que educar es permitir el desarrollo sincrobiopsicosocial, espiritual e integral de un ser. “La educación es una tarea con sutiles relaciones que permiten muchos vórtices de vida”. Solange

Los vórtices de vida son el atractivo estético del caos para crear pensamientos, ideas, creatividad, relaciones sincroconectadas y nuevos conocimientos acerca de la realidad, como condición de evolución para generar incertidumbre. Todos estos principios funcionan como mediadores en un proceso educativo armónico, como seres participantes activos y plenamente creativos.

Un proceso educativo que trasciende, siente el caos y la conexión que permite diversas posibilidades a la incertidumbre del conocimiento, de un mundo que se transforma y grita con fuerza que lo tomemos en cuenta en nuestras acciones en la plena conexión individual con el todo.

La educación debe plasmar nuevos aprendizajes que inciten a visualizar la incertidumbre del Cosmos con sus bifurcaciones y amplificaciones, generando autorganización con flujos de energías abiertas que nutran la influencia sutil (efecto mariposa), la cual alimenta la colectividad humana.

Así, se recuerda que los sistemas están conectados en diversos niveles de energía y actúan por su propia naturaleza energética, generando autorganización, autorregulación y espontaneidad en los procesos de desarrollo biopsicosociales que plasman autoestima, independencia, imaginación, flexibilidad, curiosidad, respeto holístico y ecológico, la autovaloración, optimismo, actitud crítica, atención-concentración, resiliencia, tolerancia, voluntad, contextualización, autonomía, posibilidades

de mentes creadoras, palabras emocionales positivas y sabiduría.

Esto alimenta la concepción del hombre y de la mujer como “libertad” autocreadora; creatividad que es un proceso caótico que permite la evolución de la consciencia del Yotro y que crecerá en libertad dentro de la realidad, descargando, a través de su energía individual y colectiva, la carga emocional, psicológica, espiritual, orgánica, biológica, fisiológica y espiritual que manifiesta su ser hacia sí mismo, a los demás y a la naturaleza, como esencia que conforma el comportamiento humano.

El comportamiento humano necesita romper las barreras existentes entre el “Ser” y el “Cosmos”, como ser social evolutivo que demuestra que no actúa aisladamente, pero influye y reflexiona en la sincronía del mismo comportamiento o conducta, en la cual su complejidad y caos, originado por su evolución, permite observar, sentir e interrelacionarse para elaborar una nueva estructura del actuar humano hacia su existencia y la relación intercomunicadora con la naturaleza.

Esos principios deben crear intuición que genere protección y existencia de su ser, con y en la naturaleza, al producir la oportunidad de establecer cambios que permitan la evolución de uno mismo, con y en la naturaleza.

De este modo, reafirmamos y acentuamos el caos que guarda un orden en diferentes escalas (fractalidad) y que, en otras palabras, son las relaciones que generan autorganización, autorenovación, y retroalimentación emanadora de creatividad. Ésta advierte saber lo que siente y no tener control para sentir; plasmando la influencia sutil que posibilitará visualizar y sentir acciones generadoras de pequeñas influencias, las cuales reafirman la verdad de cada persona y rebasan el ciclo límite al actuar y provocar autenticidad hacia al ambiente que emite conciencia emocional planetaria. De esta manera, la persona aprende la necesidad de ser mejor individuo, no sólo mirando sus limitaciones, sino sus sincropotencialidades, pues el ser humano se olvida de la inmensa posibilidad que nos proporciona el conocer, relacionar y compartir directamente con el caos en forma armónica y estética.

Por lo tanto, la naturaleza no siente sus limitaciones, sino que se adapta para seguir su propósito respetando siempre su autopoiesis, y no niega

sus sincropotencialidades naturales o adaptativas según su ambiente. Así se observa, a través de una nueva conciencia emocional planetaria, las relaciones emocionales en su simplicidad y complejidad que sobresalen del caos y crean individualidad y colectividad al mismo tiempo y espacio, espontaneidad, profundidad e intuición, como aprendientes activos. Entonces, la conciencia de la vida transforma emociones, pensamientos e intuición en la verdad del momento de cada persona para la conexión con el universo, multiplicando las interrelaciones humanas, fluyendo ante los obstáculos y brillando al estar unido a la sensibilidad, hasta llegar al cambio cognitivo, motivacional, creativo, espiritual y experimental como autorganización de la percepción transformadora del conocimiento, la cual aspira a una dimensión holística de la conciencia emocional planetaria.

REFERENCIAS

CAPRA, F. La trama de la vida. -ed. Barcelona: Anagrama, 1982.

CAPRA, F. Conexiones ocultas. -ed. Barcelona: Anagrama, 2002.

CAPRA, F. Las siete leyes del caos. -ed. Barcelona: Anagrama, 1999.

Jaworski, J. Sincronicidad. El camino interior hacia el liderazgo. -ed. Barcelona: Paidós Ibérica, 1999.

Miriam Solange De Faria Zandonadi.

Es psicopedagoga y docente. Desde hace más dieciocho años trabaja en el área de psicopedagogía clínica, educacional y empresarial, metodología de la investigación, entrenamiento y liderazgo. Actualmente trabajo para: SENAC – Serviço de Aprendizagem Comercial ,Unidade- São José dos Campos – SP

Cargo: Docente y orientadora en las post-graduaciones

Cursos concluídos: Licenciatura em Pedagogia, Mestrado em Psicopedagogia, Mestrado en Administración Escolar, Mestrado en Docencia Universitaria, Doutorado en Educación con énfasis en Mediación Pedagógica en la Universidad La Salle.

Contacto: solangez07@yahoo.com.br

ESTA PUBLICACION FORMA PARTE DE:
THIS ARTICLE IS PART OF:

REVISTARQUIS